

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*  
*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Trayectoria del hijo de una emigrante]  
S. F.

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar. Primero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las cuatro de la madrugada, luego en un bar en un mercado y desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

***Puntuar  
de otra  
forma***

(S. F.: “Los hijos de la emigración...”. *El País*, 21.09.24, 19).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

---

Proponemos cuatro tipos de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar. Primero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las cuatro de la madrugada, luego en un bar en un mercado y desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar[,] primero[,] limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las cuatro de la madrugada[;] luego[,] en un bar en un mercado[;] y[,] desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

1) Sustituimos, por una coma, el punto que separa el verbo del primero de sus tres complementos. Reproducimos las dos versiones:

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar. **Pri-**mero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las cuatro de la madrugada, luego en un bar...

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar[,] **pri-**mero, limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las cuatro de la madrugada; luego, en un bar...

Según la norma, “la función principal del punto consiste en señalar el final de un enunciado —que no sea interrogativo o exclamativo—, de un párrafo o de un texto”. Además, el punto corresponde a “una pausa de extensión variable, pero en todo caso muy marcada” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 293).

Sin embargo, en nuestro texto, el punto rompe la unidad de la oración, pues esta continúa con tres complementos.

2) Aislamos los tres complementos circunstanciales de tiempo para contrastarlos (estos complementos también funcionan como conectores de ordenación del discurso). Reproducimos ambas versiones:

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar. Pri-  
mero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las  
cuatro de la madrugada, luego en un bar en un mercado y des-  
de hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven.

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar[,] **pri-**  
**mero**[,] limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las  
cuatro de la madrugada; **luego**[,] en un bar en un mercado; y[,]  
**desde hace seis años**, en la franquicia de restaurantes Oven.

Según la normativa, “se suele escribir coma para aislar una información circunstancial a la que se quiere dar relevancia en el discurso (por ejemplo, para oponerla a otra): *Por las mañanas, estudia en la facultad y, por las tardes, se dedica a trabajar en lo que encuentra (Ortografía... 2010: 316).*

3) Eliminamos la coma previa al complemento circunstancial de tiempo que cierra la construcción de gerundio. Reproducimos ambas versiones:

... y empezó a trabajar. Primero limpiando la piscina de un gimnasio\*, **entre** la una y las cuatro de la madrugada.

... y empezó a trabajar, primero, limpiando la piscina de un gimnasio **entre** la una y las cuatro de la madrugada.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, **justo** dos años después*” (*Ortografía...* 2010: 317). Y no importará si se hace antes “una pausa o una inflexión tonal” (*Ortografía...* 2010: 313).

4) La última propuesta se refiere a la puntuación de la enumeración tri-membre del párrafo, que podríamos esquematizar así:

Empezó a trabajar,

primero, limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las cuatro de la madrugada[;]

luego, en un bar en un mercado[;]

y, desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

4.1) Proponemos sustituir, por punto y coma, la coma que separa el primer y el segundo elemento de la enumeración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... empezó a trabajar. Primero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las cuatro de la madrugada, luego en un bar en un mercado y desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

... empezó a trabajar, primero, limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las cuatro de la madrugada[;] luego, en un bar en un mercado; y, desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

Según la normativa, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas o enumeraciones si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud”. (*Ortografía... 2010: 352-353*).

4.2) Escribimos un punto y coma ante la conjunción **y** que coordina los dos últimos elementos enumerados. Reproducimos ambas versiones:

... empezó a trabajar. Primero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las cuatro de la madrugada, luego en un bar en un mercado **y** desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, la misma compañía en la que trabaja su hermana.

... empezó a trabajar, primero, limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las cuatro de la madrugada; luego, en un bar en un mercado[;] **y**, desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, la misma compañía en la que trabaja su hermana.

Según la normativa, si el último elemento de una enumeración “va precedido por una conjunción [aquí **y**], delante de esta puede escribirse punto y coma o simplemente coma, opción más recomendable, pues anticipa inequívocamente el final de la enumeración” (*Ortografía...* 2010: 353). Hemos preferido, sin embargo, el punto y coma.



No obstante, la coma posterior a *y* solo sirve para indicar que se abre un inciso (el límite sintáctico); por tanto, no se debe hacer pausa tras *y*, sino que la conjunción (prosódicamente átona) se une a las dos palabras siguientes (hasta *hace* que sí tiene acento prosódico), y las tres palabras se leen como si fueran una sola. Podríamos representarlo así:

*y*, desde hace  
*ydesdeháce*

*y*, desde hace seis años  
*ydesdeháce séis años.*

Por último, puede contrastarse la versión original y la que proponemos:

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar. Primero limpiando la piscina de un gimnasio, entre la una y las cuatro de la madrugada, luego en un bar en un mercado y desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

Él estudió hasta tercero de la ESO y empezó a trabajar, primero, limpiando la piscina de un gimnasio entre la una y las cuatro de la madrugada; luego, en un bar en un mercado; y, desde hace seis años, en la franquicia de restaurantes Oven, de la misma compañía en la que trabaja su hermana.

